

Si fuera ministra en las Tres Mil...

Cabrera ensalza al colegio Andalucía por adaptar la ley a sus necesidades

EL ALCALDE

«No puedo decir otra cosa: tenéis razón»



ENCUENTRO. La ministra de Educación, Mercedes Cabrera, visitó ayer a los alumnos del colegio público Andalucía, en las Tres Mil.

DANIEL CELA · SEVILLA
Un Audi azul metalizado atravesó ayer la médula mal asfaltada de las Tres Mil y se detuvo a las puertas de un colegio, el Andalucía. En el barrio más deprimido de Sevilla no es que no abunden coches así. De cuándo en cuándo pueden verse apostados en las aceras desgastadas. Pero pocas veces -ninguna en esta legislatura- sale del coche una ministra de Educación dispuesta a ser guiada por los profesores a través de los pasillos de un colegio que pelea a diario contra el absentismo y el fracaso escolar. Hasta que bajó del coche, la ministra nunca antes había estado tan lejos de los índices educativos de la OCDE.

Había algo en la visita relámpago de Mercedes Cabrera que no estaba en el protocolo. Iba para reconocer todo lo que se había hecho hasta ahora y los profesores querían que reconociese todo lo que podía seguir haciéndose. El colegio Andalucía había reclamado a la Consejería de Educación, hacía dos meses,

que aumentase la plantilla en al menos cinco profesores y le permitiese bajar la ratio a 15 alumnos por aula. El centro funciona ahora con 39 voluntarios -profesores de las facultades de Psicología y Educación, estudiantes universitarios y familiares de los estudiantes- que fueron reclutados por los maestros para crear

“La autonomía de un centro es decisiva para que el sistema educativo funcione”, dijo Cabrera

grupos más pequeños de alumnos y desplegar una atención más personalizada: 330 niños para 67 educadores. Cuatro profesores por aula. No hay un pronóstico igual en toda Andalucía.

Estaba previsto que la ministra viera con sus propios ojos el resultado de ese esfuerzo y reconociese, además, el mérito del centro, al que el Ministerio de Educación ha otorgado el II Premio Nacional de Buenas Prácticas de Convivencia. Pero el di-

rector, Eduardo Barrera, la guió del brazo por los pasillos y le dejó de repetirle que sin el respaldo de la administración, sin el refuerzo de cinco o seis profesores más, “los voluntarios acabarían quemándose” y el esfuerzo no fructificaría.

Cabrera se mantuvo comprensiva y reconoció el mérito de un colegio que busca soluciones de manera “autónoma”, y adapta su modelo educativo al tipo de alumnado que tienen. “Ese es uno de los ejes de la nueva Ley Orgánica de Educación (LOE), y es decisivo para que el sistema funcione”.

PLAN. Pero ayer la ministra se dio cuenta de que un colegio de las Tres Mil tiene que ir dos pasos por delante del sistema si quiere conservar a sus alumnos en las aulas. En el Andalucía, nueve de cada

diez chavales es gitano. Una de las normas de convivencia que ha sido premiada es tan específica como “no mentar a los muertos de los gitanos”. Algo que no puede registrar el decreto de convivencia que apruebe la Junta, porque el respeto a los muertos entre los gitanos trasciende cualquier ley y es fundamental en este colegio.

Por eso tiene sus normas y a ellas se deben padres, profesores y alumnos. Todas están escritas en las paredes, y en el patio, doce chavales hacen de observadores de la paz y visten un uniforme para que sus compañeros les reconozcan, que no es otro que un chaleco reflectante con la palabra Paz escrita en la espalda.

El plan de compensatoria que piden los maestros del Andalucía está en observación y la Junta no resolverá nada hasta marzo. Pero ayer era un buen momento para reclamar apoyos. Nadie sabe cuánto tardará en volver por las Tres Mil un Audi azul con una ministra dentro, ni si se parará a las puertas de un colegio.

Los rectores defienden un presupuesto universitario equitativo

Los rectores andaluces pidieron ayer a la ministra de Educación y Ciencia, Mercedes Cabrera, que el Gobierno mantenga la equidad financiera entre los diferentes sistemas universitarios de España, como “principio básico”, con una “financiación básica equitativa y suficiente”, según explicó a los periodistas el presidente de la Asociación de Universi-

dades Públicas de Andalucía, David Aguilar, tras mantener un breve encuentro con la ministra. El también rector de la Universidad de Granada afirmó que Cabrera se ha comprometido a volver a Andalucía para “profundizar en el análisis conjunto de cuestiones concretas del sistema andaluz”. Aguilar señaló que “la ministra puso como modelo de

referencia para la financiación universitaria el Plan de Financiación de Andalucía, consistente en garantizar una aportación económica básica para el funcionamiento de cada institución académica, y en condicionar otra parte de los fondos a la consecución de resultados y objetivos de calidad”. Los rectores recordaron ayer “la necesidad de continuar

el trabajo de modernización y transformación de las universidades, manteniendo principios básicos como la equidad entre los sistemas universitarios con una financiación básica equitativa y suficiente, y la democratización en el acceso a la educación superior, ofreciendo también segundos o terceros ciclos en el ámbito de la convergencia europea”.



REUNIÓN. La ministra y Francisco Vallejo, con los rectores.